

PATRIA Y REPUBLICA

Union republicana.—Federación Ibérica
Procedimiento revolucionario

El Ideal

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

Suscripción.—PAGOS ADELANTADOS
En Madrid, un mes... 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre... 5
Ultramar y naciones convendidas en el
tratado postal, semestre... 18
Este mismo plazo en las naciones no con-
vencidas... 30
Número suelto 5 céntimos

(UNIDO CON "EL NUEVO COMBATE")

La correspondencia se dirigirá en esta forma: EMILIO PRIETO VILLARREAL, Capellanes, 1, segundo, Madrid

PRECIO DE ANUNCIOS
En la segunda plana, la línea... 2 pesetas
En la tercera... 1 1/2
En la cuarta... 1
Anuncios de preferencia en los ladillos
del folleto... 1/2
Número atrasado... 3,33
25 ejemplares 75 céntimos

LA UNION REPUBLICANA

Corrientes que se imponen

Da día en día, mejor dicho, de momento en momento, gana terreno en Madrid y en provincias la idea salvadora representada por estas dos palabras: UNIÓN REPUBLICANA.

En vano los que á todo trance quieren sostener la actual organización de nuestros partidos se oponen á esas corrientes de opinión desafiándolas con una tenacidad que estaría mejor empleada en una obra común, digna de todos los buenos republicanos: la de combatir á todo trance, sacrificando el amor propio, el sistema de gobierno que cierra el paso á las aspiraciones legítimas del país.

Infútil empeño el suyo. La Junta directiva del partido republicano progresista declaró no hace mucho, en documento que publicamos oportunamente, que aspiraba á reorganizar sus fuerzas para llevarlas á la definitiva batalla, pero que no estaba dispuesta á invitar al partido á nuevos sacrificios en aras de una concordia por ahora imposible é ineficaz. Agregando á lo dicho, por si no fuera bastante explícito, que con las coaliciones, antes bien se debilitó (la causa revolucionaria) por haber perdido su intensidad y vigor lo que en extensión é importancia externa ganaba.

Con estas ideas expresadas el día 1.º de Diciembre del año que acaba de terminar, mostré muy conforme el Sr. Pi y Margall en *El Nuevo Régimen*, diciendo que sólo para una acción inmediata establecería inteligencias con los demás partidos republicanos.

Y, sin embargo, para nadie es un secreto que los Sres. Pi, Salmerón y Muro se ocupan, ó van á ocuparse en echar los cimientos de una nueva coalición.

Véase, pues, cómo afirmamos lo cierto al decir que se impone á todos, como una suprema necesidad, la concentración de las fuerzas republicanas.

Distingámonos

Pero entendámonos.

Si se trata de una coalición que reduzca sus aspiraciones á llevar unos cuantos concejales más á los Ayuntamientos en las elecciones próximas, conste que esa "coalición", sean quienes fueren los que la pacten, no tendrá en frente para combatirla con toda nuestra energía.

No; convéngase los que tienen la dirección de los partidos republicanos: el pueblo reniega de la lucha electoral, cuyos resultados son, deserciones al campo monárquico y alianzas con los enemigos de la República para consumir nuestro crédito y la ruina del pueblo que vota y paga.

Es necesario declarar en voz alta, que la lucha legal, llamémosla así, no puede conducirnos al deseado triunfo. ¿Pero qué decimos? es poco: la lucha legal, cuando no da por resultado oposiciones energicas, continuas é intransigentes, enerva y prostituye. La consideramos, pues, perjudicial á los intereses de la República.

No pedimos, los partidarios de la Unión republicana, abdicaciones humillantes, sino transacciones honrosas.

Lo que no haríamos nosotros, no somos capaces de aconsejarlo á nadie.

El programa único

Lo que nos une hoy, frente á frente de la monarquía, debe ser el programa común. Lo que nos separa debe darse al olvido para dejarle íntegro á la soberana voluntad del pueblo, cuando libremente podamos consultarlo.

Ese programa, sencillo, que puede concretarse en muy pocas palabras, aspiramos noblemente á que sea el lazo de Unión que constituya un sólo partido, con la única aspiración grata en estos momentos á todos los republicanos: destruir la monarquía y levantar sobre sus ruinas la República. Después, por que todos conserváremos íntegras nuestras convicciones de hoy, surgirán las diferencias que sólo sirven en estos momentos para

debilitarnos, y, por consecuencia, para fortalecer al común enemigo.

¿Qué gran día aquel en que podamos decir, frente á frente de los monárquicos: No hay diferencias entre nosotros, todos somos republicanos en un solo partido y con un solo programa de acción.

Ejemplos

Bajando la mano, hasta tocar la realidad, se observa lo siguiente:

¿Qué diferenciaciones existían entre los que hicieron la Revolución de Septiembre? Todos eran revolucionarios, aunque unos procedían de la Unión Liberal, otros del partido progresista, y no pocos del demócrata, que aún no se llamaba republicano. ¿Cuál fué su programa? Está escrito en estas cuatro palabras, lanzadas en la bahía de Cádiz: ¡Viva España con honor! Después, se consultó al país, y honrosas transacciones dieron por resultado la Constitución democrática de 1869.

¿Qué elementos contribuyeron á la reacción sangrienta? Ahí, diversos, como todo el mundo sabe. ¿Cuál era su programa? La restauración de Alfonso XII. Luego apareció el verdadero programa de gobierno, en la Constitución vigente.

Y siendo esto así, cuando la práctica no enseña otra cosa, cuando en el mismo partido carlista no existen organizaciones con diversos programas y distintos caudillos; ¿cómo se explica el empeño de sostener organizaciones que la experiencia ha desacreditado en veinte años de mortales angustias, de sacrificios aislados y, por lo tanto, estériles?

Véase cómo el verdadero patriotismo impone la concentración de las fuerzas republicanas, sin adjetivos que han venido siendo como barreras insuperables, ó como continuo manantial de discordias mejor ó peor disimuladas.

Lo que opina un progresista

El diputado á Cortes Sr. Sol y Ortega, acaba de declararse en Barcelona partidario de la Unión republicana, sin que por ello haya incurrido en delito que merezca excomunicación.

Después de concluirse de la actual división de los partidos republicanos, afirmo que se hace necesario que todos depongan sus aspiraciones secundarias, subordinando

las á la Patria y á la República, y cesando en las luchas de grupo á grupo, de fracción á fracción y de individuo á individuo.

Dijo que las coaliciones, uniones ó conjunciones republicanas han fracasado porque no estaban basadas en la reflexión, y que es necesario determinar, de una manera clara y categórica para la Unión republicana que hoy aborea, una base doctrinal y un objetivo. Así, pues, que la base doctrinal se funde en estos principios:

- 1.º Reconquista de la soberanía nacional.
- 2.º Proclamación de la República.
- 3.º Establecimiento de la democracia en todas las esferas políticas y sociales.
- 4.º Libertad política y civil asegurada en todas sus manifestaciones.
- 5.º Acatamiento del sufragio universal y de los acuerdos de las Cortes Constituyentes.

Al tratar del procedimiento, se declaró adversario de las elecciones, puesto que la vía legal no existe, según habían convenido en declarar, no sólo los republicanos, sino los Sres. Cánovas y Sagasta, al afirmar que la actual Constitución es irreformable.

Agregó á lo dicho que con la Unión la revolución se hará pronto, y añadió que, quien quiera que inicie la Unión bajo las bases indicadas por él ú otras semejantes, sea quien sea, le tendrá á su lado.

Estas declaraciones son terminantes.

Tenemos, por lo tanto, los partidarios de la Unión un adepto más y de tanta valía como la indiscutible del jefe del partido republicano progresista en Cataluña.

Otra opinión

El corresponsal del periódico *El País*, en Barcelona, al hacerse cargo del notable discurso del Sr. Sol y Ortega, dice:

«Por lo referido, ya verán los lectores de *El País* la importancia capital que entrañan las bases propuestas en su elocuentísimo discurso por el jefe del partido republicano progresista en la provincia de Barcelona, ahora que las corrientes de concordia é inteligencia entre todos los republicanos se acentúan con tanta fuerza.»

Por nuestra parte, debemos hacer constar que los numerosos republicanos que oyeron la brillante oración del Sr. Sol aceptaron con júbilo y entusiasmo la propuesta por tan distinguido correligionario, habiendo producido excelente efecto y halagüeñas esperanzas en la opinión republicana.»

Documentos importantes

Para terminar, véase con qué altas miras se acercan á la Unión republicana los honrados obreros que firman la notable comunicación que seguidamente reproducimos:

«A la comisión de Unión republicana y á todos los republicanos en general

«Queridos amigos, compañeros y correligionarios:

Con verdadero júbilo hemos visto los que suscribimos los nobles y patrióticos propósitos que os animan, consagrados á la Unión de todos los republicanos españoles, y por tanto á la instauración de la República en España y á la defensa de los intereses de todas las clases sociales.

Obreros y republicanos, como nosotros, sin adjetivos, somos y seremos propagandistas de la buena nueva, lo cual pone en comunicación y en consorcio indisoluble el mejoramiento de nuestro actual estado con la forma de Gobierno republicano, única que debe admitir la democracia y la sola que ha de originar el bienestar de nuestra querida Patria.

Seguramente no se ocultará á vuestra clara inteligencia que todos los partidos políticos han mirado con cierta indiferencia á la clase trabajadora, que siempre ha estado, y lo está, dispuesta á contribuir á las más grandes y generosas empresas, sin otra mira que la de coadyuvar al bien general.

Sabéis, como por desgracia sabemos todos, que sobre nuestros hombros se han elevado personas y partidos, que, si nos agasajaron cuando éramos necesarios para su encumbramiento, nos hicieron después objeto de su desprecio cuando ya habían conseguido sus aspiraciones personales.

Este mal originó otro quizás mayor para nuestra querida Patria: el que gran número de obreros, así manuales como intelectuales, miren con indiferencia las cuestiones políticas, como si las sociales (1), que tanto nos afectan, pudieran plantearse y resolverse por sí solas, ó fueran procedimientos anárquicos los únicos que pueden regenerarnos, y como si la serie de absolutas negaciones pudieran

(1) Acerca de esto llamamos muy mucho la atención de la comisión que haya de redactar el mensaje.

bombardear á Landrecies y el apoderarse de aquella llave de nuestras provincias.

Durante estos combates, los generales Souham y Moreau pasaron el Lys y el canal de Loo con cincuenta mil combatientes sorprendieron á Clairfayt y le tomaron á Courtray y Menin. Prevaliéndose Pichegru de estas primeras ventajitas, no temió descubrir enteramente el camino de París, lanzando todos sus cuerpos de ejército en apoyo de Moreau y de Souham. «Si Coburgo se atreve á penetrar en Francia,—pensaba Pichegru,—se encontrará entre París y un ejército francés de ciento veinte mil hombres, que le cortará por la parte de Flandes y por la de Alemania.»

Aquella temeridad surtió efecto. El reto no fué aceptado por el príncipe de Coburgo, que hizo dar media vuelta á su ejército para seguir á Pichegru y envolverle en sus conquistas.

Un solo consejo de guerra celebrado en Tournay, al que asistió el emperador, determinó un nuevo plan de campaña, que llamaron el plan de la destrucción del ejército francés. Una vez envuelto y destruido el ejército, los coligados se hicieron cargo de la suerte de Francia, agotado ya el patriotismo y cubierto de sangre, no tendría otro que oponerles, y que cortados los brazos á la revolución, podrían herirle en el pecho.

Avanzaron en consecuencia en seis columnas contra el ejército del Norte, que debían encontrar entre Menin y Courtray. Pichegru estaba ausente, visitando en aquel momento sus cuerpos del Sambre. Moreau y Souham destruyeron los planes de los coligados y batieron reunidos á las diferentes columnas separadas, cuya reunión evitaron consiguiendo la victoria de Turocoing, y convirtiéndola en una derrota, en Waterloo, á marcha del ejército inglés. El duque de York, que mandaba aquél ejército, debió su libertad á la ligereza de su caballo. Tres mil prisioneros y sesenta cañones enemigos quedaron en poder de los republicanos.

La gloria de Francia brillaba, bajo Mareau y Pichegru, en Waterloo; ella debía palidecer después de haber adquirido mayor brillo, bajo Napoleón, en otro Waterloo. Este nombre va siempre acompañado de triunfos y de reveses en los fastos de nuestros destinos. Aquella victoria, conseguida sobre el enemigo á pesar de nuestra inferioridad numérica, redobló por el entusiasmo el valor de nuestros soldados.

Pichegru llegó al día siguiente para recoger los frutos de ella, frutos que le fueron disputados con encarnizamiento en un combate de quince horas, en donde el nombre de Macdonald comenzó á figurar con gloria entre los de Mareau, Hoche, Pichegru, Moreau y de Vandame. Encargado Moreau del sitio de Ipres, rechazó á Clairfayt que iba á socorrer la plaza á la cabeza de treinta mil soldados.

Por fin la tomó después de varios asaltos obstinados, é hizo en ella seis mil prisioneros.

III

Durante estas operaciones, Carnot tenía la vista fija sobre el Sambre, tantas veces pasado y repasado, y que parecía ser el límite fatal disputado entre la coalición y la República. Carnot había enviado allí á Jourdan, que fué injustamente destituido del mando del ejército del Norte, y nombrando entónces por aquél representante general del ejército del Sambre y Mos. Jourdan no tomó otra venganza de la ingratitude de su patria que cubrirla con su espada y con su genio.

Saint Just y Lebas, que estaban presentes en medio de los débiles cuerpos que cubrían aquél río, no cesaban de arrojarlos al otro lado para lanzar la guerra á terreno enemigo. Llegando Jourdan con cincuenta mil hombres del ejército de los Ardennes, resolvió pasar el Sambre á la voz de estos representantes. Moreau y Ducheime habían rechazado á los austri-

LIBRO LVI

Crece el Terror.—El general Dillon, Chaumette, el obispo Gobel, la viuda de Hebert y Lucilla Desmoulins.—Carta de madama Duplessis á Robespierre.—Dominación del Comité de salud pública.—Saint Just en el ejército.—Fuerzas y plan de los coligados en 1794.—Fuerzas de los ejércitos franceses.—Pichegru.—Souham.—Moreau.—Victoria de Turocoing.—Moreau.—Duchesme.—Kleber.—Bernadotte.—Jourdan, general en jefe.—Lefebvre.—Macdonald.—Toma de Charleroi.—Batalla de Fleurus.—Lefebvre y Championnet.—Globo de observación.—Se resuelve la invasión de Holanda.—Indecisión de la corte de Viena.—Hoche.—Se levanta el bloqueo de Landau.—Repasan los austriacos el Rin.—Los prusianos se retiran á Maguncia.—Prisión de Hoche.—Se le traslada á París.—Se aseguran las fronteras.—Dumas.—Massena y Sururier.—Bonaparte.—Augereau.—Perignon.—Dugommier.—La escuadra de Brest.—Su insubordinación.—El almirante Morard de Galles, es reemplazado por Villaret-Joyeuse.—La escuadra francesa se encuentra con la inglesa.—Combate de 1.º de Junio de 1794.—El navío *Vengador*.—Entra en Brest la escuadra francesa.—El Canto de partida.—Babolán el Terror y las ejecuciones.—Las insultadoras públicas.—Condenación y ejecución del hijo de Custine.—Suicidio de Claviere.—Se envenena su mujer.—Ejecución de Lamourette, obispo de Lyon.—Condorcet.—Su retirada.—Su fuga.—Su prisión.—Se envenena.—Louvet.—Larveillere Lapeaux.—Mr. de Malesherbes y su familia, Luckner, Duval-Dupremenil y el mayor número de los grandes nombres de la monarquía, son enviados al cadalso.—Hornadas de la guillotina.—Las jóvenes de Verdun.—Las religiosas de Montmartre.—Se transporta la guillotina desde la plaza de Luis XV á la barrera del Trono.—El abate Fenelon ejecutado á los ochenta y nueve años.—Palabras de Collet-de-Herbois á Fouquier-Tinville.

6 hijo, á Lepalus, á la viuda de Hebert, y en fin, á la esposa de Camille Desmoulins. Su crimen común se limitaba á algunas aspiraciones imprudentes por su libertad ó por la de sus interesados, y su crimen efectivo era la inquietud que la emoción del pueblo á la voz de Danton había dado el día anterior á los dueños de la Convención. Se quería únicamente arrojar corrientes de sangre sobre las conizas de tribuno para extinguirlas. Casi todos fueron condenados. A la joven religiosa que llevaba el nombre de Hebert no se le ocultó la suerte que le

Pensamientos Anécdotas Y CHISTRES

MISCELÁNEAS

La señora toma una cocinera nueva.

—¿Tiene V. novio? le pregunta.

—Sí, señora, lo tengo, contesta la familia; pero no pase usted cuidado: el pobrecito come muy poco.

El profesor Gaspar Cuervo al estudiante Mejía

Preguntaba el otro día

Si la vos burro ara varbo.

—Según lo que yo discurro,

Burro es varbo, don Gaspar,

Pues se puede conjugar:

«Yo burro, tu burro, el burro» (rra).

Ante un juez de instrucción:

—Pero, por lo que veo,

usted dice siempre: «Nosotros

los trabajadores», y V. no

tiene oficio alguno: V. no

trabaja nunca.

El acusado, lleno de indignación:

—Si yo trabajase, ¿tendría

tiempo para representar digramente á los trabajadores?

Gedeón ha sido nombrado

alcalde de un pueblo.

Para celebrar el suceso,

resuelve organizar una

corrida de toros.

Y el día anterior á la fiesta,

pública el siguiente aviso:

—Si llueve por la mañana,

la corrida se celebrará por la

tarde, y si llueve por la tarde,

la corrida se celebrará por la mañana.

De su destino decía

Que era víctima don Lino;

Mas quedó cesante un día,

Y no lo fué del destino,

Sino de la cesantía.

producir las afirmaciones positivas, resultado á los problemas que tanto nos interesa resolver.

Por eso nosotros, y con nosotros la inmensa mayoría de los españoles que aman la República, nos proponemos, y seguramente lo haremos de conseguir bien pronto, anular todos los esfuerzos, concordar todas las voluntades, pese á quien pese, y hacer presente á los partidos políticos, y singularmente á ciertas personalidades del republicanismo español, que la clase trabajadora vale mucho más de lo que puede suponerse, y que así como tenemos el número, y con el número la fuerza, tenemos también la inteligencia suiciente para comprender lo que conviene al país y lo que interesa á nosotros mismos.

En nuestro entender, queridos correligionarios, es preciso á todo trance, cuesten lo que nos cueste, que hagamos valer nuestros indiscutibles derechos, y que influyamos en la política española dentro del partido republicano, y así, que nosotros representemos una tendencia encaminada á hacer variar de rumbo á los que de otro modo piensan y á ejercer influencia directa en la marcha de aquellos partidos; primero hoy, para conseguir el restablecimiento de la República; después, para que ésta sea eminentemente democrática y de (con nuestra intervención) las soluciones prácticas que nos afectan para destruir tantos abusos y tantos males como se oponen á nuestro desarrollo y prosperidad.

Este es nuestro pensamiento, queridos compañeros. Si lo que en esta exposición tenemos la honra de someter á vuestro alto criterio merece los honores de que lo toméis en consideración, á fin de que en su día sea objeto de discusión en la comisión de Mensaje, os lo agradecerán vuestros más entusiastas y queridos correligionarios que sólo os desean salud y República.—Antonio López Fernández.—Martín de la Cruz Gómez.—Aureliano Pérez.—Rafael Blanco y Forcada.—Basilio Nieto.—Felipe Martínez Enera.—Isidro Ruiz.—Luis de Orlizola.—Ricardo Amézaga y S.—Gerbasio Campos.—Francisco Alcántara.—Jerónimo Rodríguez.—Ricardo Carvajal.—José Graciaui.—Francisco Torrente.—Francisco Fuentes.—Urbano Verdes Montenegro.—Federico V. Montenegro.—Félix Banda.—Luis R. de las Conchas.—Victoriano Martín.—Enrique Riu.—Leopoldo Martín.—Miguel García Sifertiz.—Arturo Prino.—José Quesada y Nadal.—Mariano Canillas Maldonado.—Pedro Hernández.—Juan Rosemas.—Angel López Fernández.—Manuel Inclán y González.—Serapio Muñoz.—Vicente Sánchez.—Quiterio Herranz.—Vicente Turégano.—Juan Remiro.—Carlos Claros.—Miguel Mesa.—José Bermúdez.—Felipe Robledano.—Baldino Canillas.—José Auñón.—Marcelino Miranda y Rodrigo.—Serafin Torres.—Antonio Méndez.

Contestación

Al anterior escrito ha contestado en la siguiente forma la comisión que representa

á los republicanos reunidos en el Circo de Rivas.

A los obreros republicanos

La comisión ejecutiva de Unión republicana que tengo la honra de presidir, ha recibido el documento de adhesión que á la hermosa idea por todos sentida, le habéis dirigido.

Obreros como vosotros, consagrados por ineludible deber de conciencia, á propagar la santa causa de la República, único molde en que entendemos pueden vaciarse y desenvolverse las ansiadas reformas de carácter social, secuela necesaria de las políticas que aquella habrá de llevar á cabo á su implantación en nuestra Patria; sin miras personales ni otra ambición que la de ver pronto instaurada la República, como premio honroso á nuestros modestos esfuerzos, nos sentimos enorgullecidos y como vivificados por vuestro valioso concurso en esta obra redentora que por el meeting del 17 de Noviembre nos fué encomendada, que no sois solo el hierro forjado por las virtudes de la honradez y el trabajo en esta eterna lucha por la vida, sino también el fósforo; la inteligencia pura creada por vuestra educación y amor al estudio, de cuyos dos elementos necesitase muy necesitado el anémico cuerpo social en que vivimos.

Hijos también del trabajo, físicos tímidos que podemos y queremos ostentar, ansiamos establecer el régimen de la democracia con el concurso de todas las legítimas fuerzas sociales, para que la obra, ni quede empujada por los estrechos programas de partido ó por las cerradas conclusiones de escuela, ni sea débil edificio expuesto á los embates de la opinión no satisfecha, sino hermoso y potente alcázar elevado por la Nación donde el Derecho, única norma de conducta en la relación política y social de igualdad sea, no una especulación del libro ó de la cátedra, sino una realidad de la ley aplicada á la vida, que aparezca sosteniendo y coronando la obra toda.

Seguid por este hermoso camino; sed los apóstoles de la buena nueva, y en el hogar, como en el taller, en la calle, como en todas partes, propagadla con la misma fe y entusiasmo que hasta la fecha; procurad atraerlos á aquellos de nuestros caros amigos que abandonaron la causa santa por error ó por desaliento; que si esto se consigue, veréis coronados en no lejano día tan generosos trabajos con el triunfo de la Libertad y la Justicia.

La Comisión en pleno siente una verdadera satisfacción al exponeros el testimonio de su gratitud por vuestro valioso y eficaz ofrecimiento, que acepta desde luego sin reserva alguna, entendiéndolo que por ello realiza un gran bien á la causa de la República, que es la causa del pueblo.

Madrid 6 de Enero de 1895.

Por la Comisión.—El presidente, Alejo García Moreno.—El secretario, J. M. Rodríguez de la Cruz.

En provincias

En la provincia de Córdoba han iniciado los republicanos de Bujalance, la Unión republicana, dando al olvido las denominaciones que han sido hasta ahora el obstáculo único de tan patriótico y noble pensamiento.

La hoja que ayer recibimos y que también ha llegado á poder de uno de los individuos de la comisión, se leyó también en las oficinas donde aquella se reúne ante muchos republicanos convencidos de que la Unión es indispensable para el triunfo de la República.

En todos produjo el mejor efecto. Verdad es, que por la corrección con que está escrita y por las nobles ideas que en ella se exponen, es digna de aplauso.

Mañana la reproduciremos, honrando con ella las columnas de EL IDEAL que termina, por hoy, este largo escrito, diciendo con mayor fe y entusiasmo que nunca: ¡Viva la Unión republicana!

COPLA DEL DIA

OTRO PRINCIPE

¿Preguntan de qué se trata?

¡Pues de qué se ha de tratar donde todo se reduce á rendir culto al dios Pan! De que asciende Pepe López á capitán general, por decreto de su propia soberana voluntad.

¡Una ocasión tan propicia se había de despreciar, cuando hay de sobra dinero y gentes de calidad, y tradiciones monárquicas, y altos hechos que premiar!

Eso no fuera portarse como es debido. Además aquí todos somos príncipes de una ú otra calidad, y si alguno no lo fuera, con el tiempo lo será.

Príncipes de la milicia tenemos para mandar los ejércitos que Xerxes dirigió en la antigüedad, y es claro que importa poco uno menos ó uno más.

De la Iglesia... no digamos; tenemos surtido tal, que es el asombro y la envidia de toda la cristiandad.

¡Como que ya nos han puesto en cada calle un altar, un púlpito en cada esquina, un santo en cada zaguano, y en cada plaza una religiosa comunidad!

Y príncipes de los otros, de los de sangre real sin mezcla, de confianza

por su legitimidad, confección de todo lujo para elegir, sin toar, de la más acreditada fábrica internacional, los tenemos á medida y de mucha novedad.

Conste, pues, que importa poco tener un príncipe más en un país distinguido por su principalidad. Al fin, de todas maneras, lo que dure... durará.

EL BACHILLER CARRASCO.

Caso fulminante

Como habíamos anunciado, se reunieron anoche los republicanos del distrito del Centro, para tratar del caso de monarquismo fulminante de que se sintió atacado repentinamente un concejal elegido como republicano.

El acuerdo fué unánime: abandonarle en el muladar donde se ha metido, para deshonra suya y escarmiento de electores cándidos.

Ocupaba la presidencia el Sr. Rubio, presidente del Comité federal del distrito en que se presentó el caso, y ocupaban asientos á derecha é izquierda, para ayudarle en la tarea de desinfección, los Sres. Merino, del Comité progresista, y Rodríguez (D. Constantino), del centralista.

El salón del centro federal estaba lleno, y entre la concurrencia vimos á los Sres. Salmerón, Pedregal y Cervera.

Se leyó una carta del paciente, declarando en ella, que seguía bien de salud, á pesar de todo, que siempre había hecho lo que le había venido bien, y que no reconocía autoridad en los doctores que se proponían extenderle la partida de defunción.

Dos amigos intentaron hacer un diagnóstico especial del padecimiento; pero no convencieron á nadie. Así lo demuestran con mucha elocuencia los Sres. Rodríguez (D. Constantino), Rodríguez (D. Emilio), Castañé, Beneyán y Cervera.

Los discursos de estos amigos nuestros fueron contundentes.

Como si hubieran cogido el bastón seductor para descargarlo sobre las costillas del paciente.

Por nuestra parte, entregamos ese desdichado al desprecio de los buenos, y desistimos que no sea necesario repetir pronto acto semejante.

Y no decimos más.

He aquí la comunicación que hemos recibido, como resumen de la consulta:

«Sr. Director de EL IDEAL.

«Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Tengo el honor de participar que los republicanos del distrito del Centro, reunidos en el Casino federal, para juzgar la conducta del concejal D. Rosendo Castro y Martínez, acordaron declarar:

«Que el hecho de aceptar el cargo de teniente alcalde interino que es de nombramiento real, implica la aceptación del principio monárquico; y como fué elegido como republicano por una coalición, entienden ha cesado en su representación como concejal y al continuar ejerciendo el cargo, comete una verdadera usurpación de la que protestaron enérgicamente los republicanos allí reunidos.

Ruego á usted tenga la bondad de insertar en su apreciable diario la noticia de este

acuerdo de los electores republicanos de este distrito, y le dá las gracias más expresivas su efesímismo seguro servidor que basa su mano.—El secretario del Comité centralista.

Enrique Martí García.

Hoy 6 de 1895.

POLITICA

Por la mañana

La nota saliente de la política fué ayer el Consejo de ministros celebrado en la Presidencia. Había gran curiosidad por conocer los acuerdos que en él se tomaran relativos al ferrocarril de Teruel, al nombramiento de capitán general en sustitución de D. Manuel Pavía y á los presupuestos.

A las cinco y media empezó el Consejo, que duró hasta las diez.

He aquí sucintamente reseñado lo que en él ocurrió.

Primeramente se resolvieron varios expedientes de Guerra, Marina y Fomento.

Examinaron después los consejeros responsables los presupuestos, en los que se hicieron algunas bajas en el de gastos, y en los de ingreso se calcularon aumentos que ascienden á cerca de cuatro millones de pesetas, quedando para otro Consejo el examen total de ellos y su aprobación.

Tratóse luego de la cuestión del ferrocarril de Calatayud-Teruel Sagunto, de la que nos ocupamos en otro lugar, acordando el Consejo convocar nuevo concurso para construir esta línea, reservando al anterior concesionario los derechos é indemnizaciones que le sean reconocidos por el Tribunal de lo Contencioso.

El Consejo acordó el indulto de dos reos de muerte uno de Hoyos y otro de Cuba y denuegó el de otros tres condenados por los tribunales militares de la Habana.

Puestos á deliberación la actitud que debe observar el Gobierno en la discusión de las proposiciones de ley de lanas, trigos y plomos ya tomadas en consideración, acordaron oponerse en lo sucesivo á la admisión de esta índole y procurar que en las admitidas, las secciones nombre mayoría que seque al Gobierno dando un puesto á las oposiciones y otro al autor de la proposición.

A propuesta del ministro de Ultramar, se acordó suprimir el descuento del 10 por 100 á los empleados de Filipinas para aliviar las pérdidas que sufren estos con el quebranto de giro.

Del alto personal no se trató en el Consejo y la combinación de mandos y ascensos militares quedó aplazada para después del 20 de este mes pareciendo cosa segura que se otorgue al Sr. López Domínguez el tercer entorchado.

A los republicanos granadinos

Con este epigrama publica nuestro estimado colega La Unión Democrática, de Granada, el artículo que á continuación reproducimos, no sin manifestarle nuestro profundo agradecimiento:

«Nuestro heroico correligionario el distinguido redactor del bravo é incorruptible IDEAL, D. Manuel Eduardo Delgado, ha sido destinado y ya se encuentra... en el presidio de esta hermosa y republicana capital, extinguiendo la condena de años... no recordamos cuantos, hemos perdido ya la cuenta—que, como en uno de los últimos números de este periódico dijimos y hoy repe-

En un restaurant:

—¿Mozol ¿Cuánto cuesta una ración de solomillo con patatas?
—Cinco reales.
—¿Y sin ellas?
—Lo mismo.
—Entonces las patatas son gratis.
—Sí, señor.
—Pues traema un plato de patatas.

Una señora, probándose un vestido nuevo, vuelve la cabeza hacia su marido, y le dice:
—Este vestido por fuera me sienta muy mal.
—¿Por qué?
—Porque no me incomoda.

La vida es una cadena que, según cambia de manos, es en un oro y flores, y en otros hierro y esparto.
M. del Palacio.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA

Comedia.—A las ocho y media.—Miel de la alcañal (estreno).—Entre doctores.
Lara.—A las ocho y media.—Las solteronas.—Estado y marina (estreno).—La hija del barba.—(Segundo acto).
Apelo.—A las ocho y media.—Los africanistas.—La verbena de la Paloma.—Los puritanos.—El diño de la africana.
Gran Teatro de Parish No hay función.
Martín.—A las ocho y media.—Zaragüeta.—Segundo acto.—Futuro imperfecto.—El hijo del tío Carranque.
Romca.—A las ocho y media.—Academia de hipnotismo.—Los africanistas.—La Menegilda.—De P P y W.
Alhambra.—A las ocho y tres cuartos.—El sueño de un malvado.—¡Fuera!

esperaba. No deseaba esta prolongar una vida ahogada desde su infancia en el eleastro, manchada en el mundo por el nombre que llevaba, y que luchando entre el horror y el amor á la memoria de su marido, era desgraciada bajo todos estos aspectos. «No he debido á la revolución más que un rayo de libertad y de dicha—le decía á su compañera de dolor Lucila Desmouline,—y es terrible cosa amar á un hombre á quien todo el mundo aborrece.

Su memoria no me será perdonada, y yo moriré tal vez para expiar los excesos que yo misma deploro más que nadie. Vos, señora, añadió, sois dichosa; ningún cargo hay contra vos, y no seréis arrobada á vuestros hijos. ¡Vos viviréis! Lucila Desmouline no aceptaba aquella esperanza. Había aprendido con la muerte de su marido lo que valía la amistad de Robespierre. «Los cobardes me matarán como á él—respondió á su compañera de cadalso—pero no saben que la sangre de una mujer orea la indignación en el alma de un pueblo. ¿No fué la sangre de una mujer la que arrojó para siempre á los Tarquinos y á los deonvros de Roma? ¡Que me maten, y que la tiranía caiga conmigo!»

Aquellas viudas de dos hombres que se destruían pocos días antes, y cuyo en carneamiento mútuo había atraído la pérdida común, ofrecían una de las más crueles irrisiones del destino. Habían aplaudido algunas meses antes el asorificio de la reina y de madama Roland, y ahora comprendían por experiencia propia lo que habrían sufrido aquellas dos mujeres. Las faltas y las venganzas se tocaban en aquellas catástrofes del terror, en donde los días hacían veces de años.

Inútilmente la madre de Lucila, la bella y desgraciada madama Daplessis, se dirigió á todos los amigos de Robespierre para despertar en él su recuerdo de sus antiguas relaciones. Todas las puertas se cerraban al nombre de los parientes de Camilo y de Danton. «Robespierre,—le

escribió al fin aquella señora—no es ya bastante haber asesinado á tu mejor amigo, sino que quieres aún la sangre de su mujer, de mi hija?... El monstruo de Fouquier-Tinville acaba de ordenar que la lleven al cadalso. Dentro de dos horas ya no existirá.

Robespierre, si tú no eres un tigre en forma humana, si la sangre de Camilo no te ha embriagado hasta el punto de hacerte perder la razón, si te acuerdas aún de nuestras reuniones íntimas, te acuerdas de las caricias que prodigabas al pequeño Horacio, que gustabas poner en tus rodillas, si recuerdas que debiste ser mi yerno, ¡perdona una víctima inocente! Pero si tu furor es el del león ven á prendernos también á mí á Adela (otra hija suya) y á Horacio; ven á destrozarnos con tus manos hameantes con la sangre de Camilo. ¡Ven, ven! y que un solo sepulcro encierre las cenizas de todos nosotros!

Esta carta quedó sin respuesta. Robespierre, á quien sus concesiones, fatales á una popularidad que debió rechazar á este precio, no le dejaban ya el derecho de tener ni memoria, ni indulgencia, ni compasión, ó no la recibió, é fingió no haberla recibido, y calló.

Lucila, sentada al lado de madama Hebert en la carreta de los sentenciados, fué conducida al cadalso. Más dichosa que su compañera, que iba anonadada de humillación, y bajando la frente al oír el nombre de Hebert, madama Desmouline podía al menos levantar la cabeza y decir al pueblo que moriría por haber inspirado á su marido la indulgencia.

Su esbelta estatura, su cara añorada, la palidez luchando en sus mejillas con la frescura de la juventud, la memoria que invocaba de su marido, de su madre y de su hijo, el sentimiento de la vida interrumpida por el deseo de una muerte que iba á reunirle á su Camilo, enternecían á todos los circunstantes. Menos severa que madama Roland, inspiraba más

interés que aquélla. No moría por la gloria, sino por su amor. No era á la opinión, era á la naturaleza á quien la muerte hería en ella. Fué herida, y tal vez la víctima más vengada algunos meses después. Aquella sangre femenina hacía olvidar la otra. Reunió á todo un sexo en contra de los asesinos de la juventud, de la inocencia y del amor. La muerte de Lucila fué la página más elocuente del Viejo Franciscano.

II

Los Comités temblaron, y temían en París y en los departamentos una reacción ocasionada por la muerte de Danton. Su suplicio era un golpe de Estado. ¿Cómo se recibiría? Los Comités no conocían bastante el servilismo del miedo, y el éxito excedió á sus esperanzas. Un solo grito de adulación pareció elevarse hacia ellos de todos los clubs de la República. El mismo Legendre resacó con sus excesivas bajezas la veleidad de independencia que se había atrevido á mostrar, fatigando á Robespierre con demostraciones de arrepentimiento. «He sido amigo de Danton mientras le he creído puro,—decía,—pero ahora no hay en toda la República hombre más convencido que yo de sus crímenes.»

El Comité de salud pública, dominando ya en el interior, llevó toda su atención hacia las fronteras.

Saint-Just, que era el brazo derecho de Robespierre, regresó al ejército. La apertura de la campaña de 1794 reclamaba el ojo y la mano de la Convención. Los coligados, mirándose entre sí con envidia y contando con las divisiones intestinas de Francia, no habían intentado nada durante el invierno, contentándose con conservar sus posiciones y acumular sus fuerzas. Su plan consistía en marchar en masa sobre Landrecies, y de allí á París por Leona. Sus ejércitos se componían en el mes de

Marzo de sesenta mil austriacos é emigrados sobre el Rhin, al mando del duque de Sejonía-Taschen; de sesenta y cinco mil prusianos alrededor de Maguncia, en el Luxemburgo y sobre el Sambre mandados por Beaulieu, Blankenstein y el príncipe de Kaunitz; y en fin, de ciento veinte mil hombres de los diversos contingentes de la coalición, bajo las órdenes del príncipe de Coburgo y de Clairfayt, maniobrando entre el Quenoy y el Escalda.

El ejército francés se dividía en ejército del Alto Rhin, con sesenta mil hombres; ejército del Mosela, con cincuenta mil; ejército de los Ardenes, con treinta mil, y ejército del Norte, con ciento cincuenta mil.

Las hostilidades empezaron por una marcha de los aliados sobre Landrecies.

Este movimiento hizo retroceder al ejército republicano. El enemigo cercó á Landrecies. Rechazado nuestro centro de este modo, dejaba descubiertas sus dos alas é incomunicadas con el cuerpo principal. No habiendo podido Pichegru restablecer su centro en el primer ataque, y convenido de que no lo conseguiría si no por una acción directa para levantar el bloqueo de Landrecies, resolvió ejecutar un movimiento temerario, invadiendo la Flandes marítima, llamando hacia sí las fuerzas principales del enemigo.

Su genio reflexivo, asociado al genio de Carnot, veía la guerra en grande, y seguía así sobre el vasto horizonte de una carta de Europa el efecto de una operación sobre otra. Además, tenía dentro de sí mismo el ardor necesario para iluminar en un momento prematado la resolución firmemente calculada antes de que llegara aquel instante decisivo.

Ocultó su movimiento por medio de un ataque general en toda la línea francesa, propio para llamar las fuerzas de los coligados lejos de las orillas del mar, adonde él quería dirigirse pasando por su retaguardia. Aquellos brillantes ataques sin resultados no impidieron á los coligados el

timos, por delitos políticos hánle impuesto los Tribunales de Justicia.

Y ya que no nos es permitido discutir estas sentencias, seamos dispensados al menos consignar, siquiera calamo currante, la amargura infinita que en nuestro ánimo produce que los delitos de imprenta se casti-

guen con penas tan duras, y—lo que más doloroso es aún—que se cumplan en la misma forma señalada a los más odiosos criminales.

También en este mismo periódico y otros hemos manifestado y hoy encarecemos y oien veces más, si necesario fuese, recordá-

mos el sagrado e ineludible deber en que nos hallamos los republicanos todos, sin distinción de colores ni de matices políticos, de ayudar con toda clase de recursos a tan de-

cidido campeón del progreso; no solo para satisfacer las necesidades de éste, si que también como formal y solemne protesta contra los tiránicos e insoportables Gobiernos saguntinos. ¡Que estas desdichas no se remedien volviendo la hoja del periódico después de exclamar ¡qué lastima! sino procurando, consiguiendo que la situación del

ilustre preso mejore cuanto sea posible dentro de las severidades reglamentarias: esto es, que los republicanos no debemos olvidar, mejor dicho, que practicar debemos constante e incansablemente con nuestro amigo el Sr. Delgado, la quinta de las obras de misericordia espiritual y la sexta de las corporales, y ésta sobre todo.

El popular e ilustre patrio Emilio Prieto, ya ha cumplido y llena su misión, ayudado por varios entusiastas y filántropos correligionarios de Madrid y provincias, entre los cuales tenemos el honor de contarlos.

Contribuyan todos los republicanos con lo que bienamente puedan de sus mercedados recursos por las inexorables e insoslayables gabelas algarróbicas, a la noble y patriótica asignación para los presos políticos de El Ideal presentes y futuros; que muchos pocos, constituirán respetable fondo de reserva; valladar sólido e inexpugnable que blindará a tan valeroso baluarte de la democracia, y contra el cual impetuosos se estrellarán las enreperadas y cenagosas olas de la reacción, que con tanta furia y saña le combaten.

La reacción, para terminar, háse empeñado en matar a EL IDEAL del pueblo, y el pueblo debe ayudar con su poderoso e irresistible empuje a su IDEAL.

Querer es poder—dice el español adagio—y un dno, una peseta, una perra gorda—que muy bien pudiera hacer presa en las rollizas y flamantes pantorillas de la reacción—con que cada uno en la medida de nuestras fuerzas, repetimos, contribuyéramos, no nos arriaríamos, y... ¡querer es poder!

Republicanos granadinos: nunca jamás fuisteis insensibles ni sordos a los sufrimientos y ayes de los mártires de la Libertad: virtud y obsequio, pues, en su celda, con vuestra galantería y esplendidez proverbial, al ilustre Delgado, que, según valerosa y elocuente frase suya, todo lo espera de sus correligionarios y nada más que de sus correligionarios; y acariaciad a oído con palabras de consuelo y esperanza....

José M.º Ortiz.

Nuestro querido amigo y compañero señor Delgado se encuentra accidentalmente en Madrid, preso en la Cárcel celular, para responder ante los tribunales de las muchas causas que aun tenemos pendientes.

EL FERROCARRIL DE TERUEL

Por fin lograron ver satisfechas sus aspiraciones Teruel, Calatayud y Sagunto. Ayer quedó declarada la caducidad de la concesión en el Consejo de ministros, y ahora se sacará a subasta, por tercera vez, la construcción de este ferrocarril.

Los pueblos todos, interesados en él, recibirán con aplauso tal resolución, que viene a subsanar, en parte, los errores cometidos por los Gobiernos, desde hace muchos años, en este asunto.

La noticia ha causado gran júbilo en Calatayud. Grupo numeroso recorren las calles, dando vivas, y se dirigen al Ayuntamiento.

El alcalde les arenga desde el balcón. Charangas y rondallas recorren las calles entonando canciones entusiastas. Las campanas repican alegremente, anunciando al vecindario la fausta noticia.

La Junta de defensa se reúne y acuerda que se cierren tiendas y escuelas en señal de fiesta.

Los balcones ostentan vistosas colgaduras y se hallan iluminados.

En Teruel ha producido también gran entusiasmo la noticia.

El vecindario se entrega gozoso a las expansiones propias del caso.

Las noticias que se reciben de los pueblos interesados en la construcción del ferrocarril anuncian iguales muestras de entusiasmo.

Es, pues, de hoy día de júbilo para la extensa comarca que ha de cruzar el deseado ferrocarril.

COSAS DEL DIA

El tercer

Es ya cosa resuelta el ascenso del Sr. López Domínguez a capitán general.

Para ello se han tenido en cuenta muchas cosas.

En primer término, la Ley de 14 de Mayo de 1883, que en su artículo tercero dice:

El número máximo de generales de la primera sección para todas las atenciones del servicio, en tiempo de paz, se fija en cuatro capitanes generales, cuarenta tenientes generales, sesenta mariscales de campo (hoy generales de división), ciento sesenta brigadieres (hoy generales de brigada). Total, 240.

Como nunca falta un roto para un descomulgado, y es de precisión que el general López Domínguez ascienda, se acuerdan de otra ley: La del 19 de Julio de 1889, que trata de la amortización del personal ascendente, y se acuerdan del artículo 11, que dice:

«Cuando en cualquiera clase de ejército haya más número en esta ley, se amortizará el exceso, dando, de cada tres vacantes, dos al ascenso y una a la amortización.»

Aplicando lo de cualquiera clase a los capitanes generales, cuando éstos constituyen, por decirlo así, la excepción del ejército, saca la siguiente consecuencia:

1.º Vacante por fallecimiento del general Quesada; se amortizó.

2.º Vacante por fallecimiento del general Jovellar; ascendió el general Pavía.

3.º Vacante; fallece el general Pavía, y corresponde al general López Domínguez, que hace tiempo la espera con impacencia. Como la lógica política es abrumadora, cuando ascienda el general López Domínguez nos contentaremos con decir:

¡Cualquiera puede ser obispo!

Lo que seguimos ignorando es en qué fecha presentará el ministro su renuncia al cargo de senador, por aquello de salvar los preceptos constitucionales.

Además, nos falta saber si será necesario que haya crisis ó no.

Pues la verdad, no comprendemos que, para satisfacer los deseos de un político, se armen tales revoltillos.

Todo lo cual vendrá a demostrar una vez más que, con la monarquía, España no es de los españoles: es de los políticos con chichonera y y....

BANQUETE DE SABIOS

Si, de sabios, porque sabios han dado en llamar a los académicos de la lengua.

Ayer, como todos los años, el presidente de la Asociación, señor conde de Cheste, invitó a una comida a todos sus compañeros.

Como el señor conde de Cheste encuentra, por razón de su avanzada edad, ligeramente indisputado, no ha podido hacer las invitaciones que acostumbraba, y encargó al Sr. Palacios (D. Manuel) de que las hiciera.

Este cumplió el encargo con el siguiente soneto:

«Siguiendo la costumbre establecida que acataron Molinos y luego Cheste, me encarga el director le manifieste que el próximo domingo es la comida.

Su casa, en Academia convertida quiere, cual otros años, ver en éste, y aunque se acueste tarde ó no se acueste, no contará la noche por perdida.

Exige, pues, de su amistad sincera, que, sin temor a gota ni catarro, males propios de invierno... y primavera, en tranvía, cupé, tartana ó carro, vaya a aumentar la huerte que le espera a las ocho, en la calle de Pizarro.»

Asistieron al banquete las señoras de la Cerda, Urbina, marquesa de la Pezuela y vizcondesa de Ayala; los académicos de la Española, Sres Cánovas del Castillo, Barrantes, Saavedra, conde de Casa Valencia, Madrazo, Pidal y Mon, Castro y Serrano, Comelerán, Silvela (D. Francisco), Kohegaray, Fernández y González (D. Francisco), Palacio (Manuel del), Llorens y García Ayuso; los correspondientes, señores general Riva Palacio, García Quesada, Buzo, Buzo, Palau, Alvarez Sereix, Saralegui y Cortazar; Sres. La Cerda, general Navarro, marqués de Miranda de Ebro, vizconde de Ayala, marqués de la Pezuela, D. Javier de la Pezuela, y los ayudantes del señor conde de Cheste, Sres. Julián (D. Antonio), y Esteve (D. Juan).

Los Sres. Campaamor, Castelar y otros académicos se han excusado de asistir a la fiesta del señor conde de Cheste por encontrarse indispuestos.

TRAIDOR A LA PATRIA

Noticias telegráficas recibidas de París dan cuenta del acto de la degradación de Dreyfus.

Dece el telegrama que el acusado oyó sin pestañear la sentencia, hasta el momento en que el alférez encargado del acto material de la degradación, le arrancó los galones; entonces Dreyfus gritó en voz alta:

«¡Viva Francia! ¡Soy inocente!

La multitud que presenciaba el acto, contestó al grito del traidor con una explosión de silbidos, y pidiendo para el reo la pena de muerte.

Entonces éste irguióse, y exclamó en el paroxismo del furor:

«¡Matadme, pero no me insultéis. Otra vez la gritería del público apagó las palabras de Dreyfus, llamándole Judas, y un periodista le dijo:

«Demasiado sabes que no eres inocente. A la terminación de la fúnebre ceremonia las tropas desfilaron delante del general Darras.

La multitud dió vivas al ejército y a la Francia, dispersándose después silenciosamente.

Los escándalos de Málaga

La situación creada por las discordias y rencillas entre el gobernador y el alcalde, éste y los concejales, el Municipio y Diputación provincial, y aun dentro del grupo de efectos al general López Domínguez, ha llegado a una textura de escándalo y algarada verdaderamente indescriptible, que agrava la excitación popular provocada por las irregularidades administrativas del Ayuntamiento.

Los periódicos Las Noticias, El Diario, El Microbio, La Unión y otros varios, acometen la moralizadora empresa de hablar claro, poniendo de relieve las vergonzosas defraudaciones ejercidas por los poderes municipales, y piden la inmediata destitución del gobernador, cuya presencia en Málaga ha de alimentar el conflicto.

El juzgado entiende en el esclarecimiento de los hechos, referentes al Matadero y almacenes municipales.

La Comisión provincial ha elevado recurso que alzada al ministro de la Gobernación contra el acuerdo de la autoridad gubernativa, por haber suspendido la visita de inspección al Ayuntamiento.

REMITIDO

Señor presidente de la Comisión de aspirantes a Correos, aprobados sin plaza.

Muy señor mío y distinguido compañero: Me determino a dirigir a usted esta públicamente, para que del mismo modo se sirva contestar a las preguntas que siguen:

«¿Qué hace la Comisión? ¿Qué hay de aquellas esperanzas que nos infundieron? ¿Cómo no se ha resuelto el asunto que nos interesa, estando (como decía esa Comisión) el señor director dispuesto a favorecernos y hacer justicia a nuestras pretensiones, y en el ministerio de la Gobernación el Sr. Capdepón, fundador y protector del Cuerpo? No quiero inferior ofensa ni a usted, ni a ninguno de los señores que componen ese organismo que a todos representa; pero me parece que pocas ó ninguna gestión han debido hacer, cuando ni se cumplen las promesas que según ustedes, habían hecho las altas personalidades citadas, ni sabemos siquiera si esa Comisión subsiste.

De no encontrarse con energías para hacer valer derechos adquiridos é innegables, procedía ó no haber aceptado el honoroso cargo que se le confirió ó renunciarlo.

Señor presidente, ¿qué ha hecho, que hace esa Comisión?

Queda esperando la contestación de usted, su afectísimo y seguro servidor que su mano besa,

Un opositor.

SERVICIO TELEGRÁFICO

(De la Agencia Hispano-internacional)

El chantage

PARIS 7 (3:45 tarde).—(Recibido el 7).—El Sr. Burdillon, antiguo redactor del periódico La Nación, ha sido preso esta madrugada, acusado de chantage respecto de la Compañía del ferrocarril del Sur.

En China

YOKOHAMA 5 (recibido el 7).—Telegramas del general Noizu anuncian que unos rosos chinos se dirigen hacia Kalpaing y Kokal.

Añaden que el general Sung se está preparando para marchar sobre Hai-Chang.

La cuestión del Congo

PARIS 5 (5:30 tarde).—(Recibido el 7).—En los círculos parlamentarios se debate con mucho calor la cuestión de saber si Francia debe ó no hacer que prevalezcan sus derechos relativamente al Congo.

Las opiniones están bastante divididas siendo hasta ahora la nota dominante que Francia se aproveche de todas las ventajas que le conceden los tratados.

Se espera con vivísima impaciencia la resolución que tome el Gobierno.

Retiro

ROMA 6 (9:30 noche).—(Recibido el 7).—Una nota oficiosa que publica hoy los periódicos dice que el Sr. Resman embajador de Italia en París, ha sido llamado por el Gobierno.

Añade la nota que será reemplazado en dicho cargo por el Sr. Gallina, secretario de legación, y que en la actualidad la dirige como encargado de Negocios.

Nota.—Esta Agencia ha recibido hoy varios despachos del día 5 (incluso uno extenso sobre la degradación de Dreyfus), que no comunicamos por traerlos ya los periódicos franceses.

(De nuestro servicio particular)

PUERTO DE SANTA MARIA 7 (10:45 mañana).—Se ha inaugurado el Centro Republicano ante numerosa concurrencia de correligionarios, poseídos todos del mayor entusiasmo.

El acto ha sido digno de su objeto y de la cultura de esta población.

Los jefes de los partidos republicanos han sido nombrados presidentes honorarios, en unión de nuestro querido amigo y correligionario, el sabio electricista D. Isaac Peral.

Domínguez.

Información

Santo del día.—San Julián.

Efemeride.—1812.—Bombardeo de Cádiz por las tropas francesas.

GACETA

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Orden dictando reglas para la instalación del Registro de la Propiedad de San Lorenzo del Escorial, creado por la ley de 12 de Noviembre último.

MADRID

Yallegé

Con destino al ministerio de la Gobernación se ha recibido en Madrid la caja que encierra el aparato con que se han de practicar las inyecciones del nuevo antitétrico del Doctor Roux.

Reuniones públicas

La comisión de propaganda de Unión republicana, proclamada en el meeting celebrado el 4 de Noviembre último, ha resuelto llevar a cabo una serie de reuniones públicas en las diversas zonas de esta capital, con objeto de recomendar a los republicanos de los diferentes matices la imperiosa necesidad que existe de concentrar las fuerzas republicanas en la aspiración común de abreviar el triunfo de la República.

Para realizar este pensamiento, la comisión reclama el concurso de sus correligionarios y acudir a los centros del partido para celebrar en los locales que ocupan las reuniones que tiene proyectadas.

R. I. P.

Anteayer falleció en esta capital la señora doña Rosario Rodríguez Páez, madre de nuestro querido compañero en la prensa don Gonzalo Reparaz, a quien acompañamos en su justo dolor.

Reintegro

Se ha dispuesto por real orden, dictada en el ministerio de Hacienda, que no se hallan sujetas al descuento del 11 por 100 las dietas que perciben los diputados provinciales como individuos de la comisión permanente.

Lo celebramos

Completamente restablecido de la enfermedad que le aqueja, ha visito ha encargar se de sus tareas periodísticas, nuestro distinguido amigo el redactor de La Izquierda Dinstica, D. Gregorio Barragán.

La caridad

Ayer fueron socorridos 1.216 personas en el comedor de la Caridad.

Fallecimiento

Una de esas desgracias que human en profundo dolor el alma del hombre, ha ocurrido a nuestro querido compañero en la prensa y redactor de El Liberal, D. Ernesto López (Claudio Trolle).

Los lazos de amistad que nos unen con el Sr. López, datan de antiguo, por cuya razón tomamos una parte muy sincera en el sentimiento que le ha producido tan irreparable pérdida.

SUCESOS

ROBO.—Ayer se cometió un robo, consistente en ropas, en el domicilio de D. José Alvarez Fenix, calle de la Palma, núm. 29, piso bajo, derecha, ignorándose quién fuera el autor.

ROBO.—Ayer se cometió un robo, consistente en 129 pesetas y ropas, en la calle de Jardines, núm. 18, ignorándose quiénes sean los autores.

LA TARDE DE HOY

Telegramas

Lo celebramos

PARIS 7 (6 mañana).—El Sr. Ernesto Carnot, hijo del anterior Presidente de la República, ha sido elegido diputado por el departamento de Basués.

Los socialistas

VIENA 7 (6 mañana).—A noche fué disuelta por la policía, una numerosa reunión de socialistas, a consecuencia de los gritos hostiles profiridos contra el Sr. Crispi.

Meeting

BUDA PESTH 7 (7 mañana).—En esta ciudad y en muchas provincias se verificaron ayer grandes meetings en favor del sufragio universal y de la libertad de reunión y asociación, sin que ocurriera ninguna incidente desagradable.

Comisión militar

LONDRES 7 (8 mañana).—En su primera edición inserta hoy The Times un telegrama de Buenos Aires anunciando que una Comisión militar de la cual forman parte el general Bueso y el almirante Soyler, marchará muy pronto a Europa con la misión de comprar gran cantidad de material de guerra para la República Argentina.

Fallecimiento

LISBOA 7 (6:10 mañana).—El general Abreu Souza antiguo presidente del Consejo de ministros ha fallecido.

El temporal

(Por telégrafo)

LEON 7 (10 mañana).—Continúa interrumpida la circulación de los trenes entre Pola de Gordón y Puente de los Fierros.

Los viajeros que había detenidos en León por consecuencia del temporal, y que intentaron salir para Asturias, tuvieron que retroceder con gran riesgo, a pesar de que el tren en que iban llevaba tres máquinas.

Dos exploradoras que habían salido de la Pola, han quedado detenidas entre Villamiana y Busdongo, sin poder ir atrás ni adelante.

Sobre la vía hay un metro de nieve, y en algunas trincheras alcanza una altura de cuatro metros.

La boca del túnel de la Parruca está completamente tapada por la nieve.

Los obreros se niegan a espalar la nieve en el puerto, por los peligros que ofrece la operación, pues los ventiqueros son innumerables.

La nieve, que no cesa de caer, es tan copiosa, que a tres metros de distancia no se distinguen los objetos.

En la misma capital hay medio metro de nieve sobre las calles.

Haec muchos años que no se recuerda nevada tan copiosa como esta.—El correspondiente.

OVIEDO 7.—En el kilómetro 45 ha descarrilado el tender de una máquina exploradora.

Se han limpiado de nieve las trincheras de dicho kilómetro, pero como sigue nevando con ventisca, se teme vuelvan a llenarse otra vez.

El tren ha regresado a Oviedo, porque reanunciada la vía, resultaba imposible el paso.

CURVAS (Almería) 7.—Ayer noche se produjo un hundimiento en el sitio llamado Calquerín, quedando enterradas cuatro casas, en una de las cuales había un matrimonio con dos hijos.

Las autoridades y el vecindario trabajan sin descanso, abrigando la esperanza de poder salvarlos.

AVILA 7.—El tren 1.001 está detenido en el kilómetro 87 por causa de las nieves y el 1.004 apartado en la estación de la Cañada.

Han salido máquinas exploradoras y como continúa el temporal, los trenes circulan con grandes dificultades.

SANTANDER 7.—Ayer noche consiguieron llevar a Renosa los trenes detenidos en Alar y Quintanilla.

En aquella estación se formó un tren especial para la conducción de los viajeros, que llegó sin novedad a la capital.

Los viajeros y correspondencia para Madrid salieron también de Renosa, pasando de Quintanilla sin novedad.

Dicen de Renosa que ha mejorado algo el temporal, y de continuarse así, en breve podrán circular los trenes libremente, aún que con algun retraso.

LA GUERRA ENTRE CHINA Y JAPÓN

La paz (POR TELÉGRAFO)

LONDRES 7 (7 mañana).—The Times publica un despacho de Pekín diciendo que el jefe de la misión china, encargado de las negociaciones de paz con el Japón, ha sido recibido en audiencia por el Emperador.

El despacho añade que, según opinión del ministro chino, las negociaciones no llegarán a ningún resultado práctico y que fracasarán por completo.

Ayuntamiento

La cuestión entre los introductores y el Ayuntamiento no tiene trazas de acabar, puesto que aquellos persisten en su actitud de resistencia, pasiva hasta donde sea posible.

Ayer no se aferraron más artículos que aquellos de fácil descomposición, incluyéndose entre éstos a las gallinas, que si bien no se estropean estando vivas, se mueren de hambre si se las tiene sin comer algún tiempo, y anteayer no comieron en todo el día.

Esta noche se acordó la línea de conducta que ha de seguirse, para lo cual se reunieron los gremios, a las ocho y media, en el Circolo de la Unión Mercantil.

En esta reunión se trató también de una nueva organización de todos los gremios, que sea benéfica para la unión sólida y la defensa fácil y práctica de las clases mercantiles.

En cuanto a la cuestión de los aforos, creemos que no tienen razón alguna los introductores de buena fe con no aceptar la medida tomada por el alcalde, que si bien es cierto, causa a éstos el perjuicio de entre tener diez ó doce minutos en extender la papeleta de aforo, evita el que por algunos se introduzcan más cantidad que la declarada, puesto que al hacerse el aforo, si no está conforme con lo consignado en la dicha papeleta, se descubre la falta, incurriendo, el

que la cometa, en la correspondiente multa, como defraudador de la renta de Consumos.

Si embargo de que los introductores dicen que no han practicado aforo alguno en el día de ayer, la recaudación del 6 del corriente, comparada con la de igual fecha del año anterior, tiene un aumento de 2 813'90 pesetas, y la recaudación de ayer tiene también un aumento de 5.213'97 pesetas.

Hoy parece ser que se han practicado los aforos como de ordinario, sin que haya ocurrido incidente alguno por dicho motivo.

Como de ordinario, no se ha podido celebrar esta tarde sesión por falta de concejales.

La Junta de asociados tampoco ha podido reunirse por falta de número.

La comisión de Policía Urbana está reunida para tratar de asuntos relacionados con los presupuestos municipales.

Uno de estos días se publicará por el alcalde un bando regulando la venta en los puestos ambulantes y en el cual se resolverán todas las dudas que viesen surgiendo en dicho asunto.

TRIBUNALES

Lesiones graves

Ante la sección segunda de lo criminal se ha celebrado la vista de la causa seguida contra Juan Culebras, mozo de catorce años, por lesiones inferidas a un compañero de trabajo, con una piedra.

El ministerio fiscal, representado por el señor González, califica el delito como de lesiones graves, y pide para el procesado la pena de tres meses y un día de arresto mayor, apreciando la circunstancia atenuante de ser el reo menor de dieciocho años.

La defensa, en un buen informe, solicitó la pena de 125 pesetas de multa, alegando además de la anterior, la atenuante de arrebatado y obcecación.

En la misma sección compareció Juan Canejo a responder de un delito de hurto de caza, en El Pardo.

Se conformó con la pena pedida por el fiscal, confesándose autor del delito, y se terminó el acto.

Ultimas noticias

Estado del tiempo

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba tres centígrados a las siete de la mañana, seis a las doce del día y tres a las cinco de la tarde.

El barómetro indica grandes lluvias.

Zaragoza

Los tradicionalistas de esta capital celebraron ayer un banquete de 110 cubiertos en El León de Oro.

No ocurrió incidente alguno.

Firma de Gracia y Justicia

Nombrando fiscal de la Audiencia de Jaén a D. Leopoldo Gandarias, magistrado de la de Cáceres.

Item para esta vacante a D. Luis Rodríguez Veaún, fiscal electo de Jaén.

Item por permuta fiscal de Lérida a don Mariano Calera, magistrado de la de Albaladea, y para esta vacante a D. Miguel López de Saa.

El Comité del partido republicano progresista del distrito del Hospital celebrará mañana Junta ordinaria en el Casino del partido, Espartero, 9.

Esta tarde a las dos se declaró un ligero incendio en el ministerio de la Gobernación, a consecuencia de haberse prendido fuego en una de las chimeneas de dicho ministerio.

El incendio fué sofocado a los pocos momentos

